

ANS NEWS - 2/1/2013 - República Democrática del Congo - La Navidad de Goma



(ANS - Goma) - Ni siquiera durante las fiestas de Navidad han cesado la violencia y la injusticia en la región de Kivu. Después de la novena propuesta por el Obispo de Goma, mons. Théophile Kaboy, la fiesta de Navidad se ha celebrado entre signos de dolor y de esperanza. Los Salesianos y los colaboradores del Centro Don Bosco de Ngangi han intentado, de una forma sencilla y concreta, ser signos y portadores del amor de Dios. Las noticias que llegan de Goma todavía describen una realidad problemática para la población civil y en particular para los más pequeños. De acuerdo con las primeras estimaciones, alrededor de diez niños han muerto durante los enfrentamientos del último mes víctimas del tiroteo; otros fueron reclutados por los rebeldes del M23 durante su estancia en la ciudad y los siguen manteniendo como rehenes, probablemente en los campos de entrenamiento para el combate escondidos en el bosque. La educación en las escuelas está suspendida casi en todas partes, porque todos tienen miedo. Al mismo tiempo se registran también muchos casos de mortalidad infantil; en los días de saqueo a la ciudad los rebeldes del M23 robaron la única incubadora de hospital. Frente a este terrible escenario, la comunidad salesiana se ha comprometido a ofrecer a los pequeños del centro iniciativas que contribuyan a mantener la sensación de normalidad y de fiesta de Navidad. "Preparamos la fiesta con la oración, recitando la novena preparada por nuestro obispo mons. Kaboy para pedir la paz", dijo don Piero Gavioli, director del centro.

El 24 de diciembre los estudiantes fueron a la escuela para recuperar los días perdidos a causa de la guerra. Los alumnos del instituto de secundaria y profesional participaron en un concurso de villancicos; los pequeños de la escuela primaria, después de llevar a cabo un breve examen trimestral, han adornado sus clases con los pesebres originales, con los cuales tuvieron también un concurso. Al mediodía fue el almuerzo de fiesta de la comunidad con diversos colaboradores, profesores y trabajadores, acompañados por sus respectivos cónyuges. Cada familia recibió un paquete con ropa para los padres y los niños. "Es un signo tradicional de gratitud por el servicio fiel y a menudo generoso", subraya don Gavioli. Por razones de seguridad, la Misa de media noche comenzó a las 18:00. Los niños de las proximidades del centro - incluyendo algunos no bautizados - llegaron en masa y participaron en los cantos y bailes con alegría. A continuación, los alumnos del centro y los menores no acompañados que aún viven en el centro, tuvieron una comida de fiesta: arroz y frijoles enriquecido con un pequeño trozo de carne. Antes de ir a la cama se les entregó una bolsa de regalo con ropa, sandalias, dulces, juegos, y libros para colorear...

En la mañana de Navidad se celebraron las misas festivas: la primera a las 7:00, para los adultos, contó con cerca de 2.000 personas reunidas en la gran sala múltiple; la segunda a las 9:00, para los niños y los jóvenes, durante la cual se realizó la presentación de los nuevos monaguillos: 56 niños entre los ocho y quince años.

Al mediodía se realizó el almuerzo con la comunidad salesiana, mientras que la tarde transcurrió tranquila. "Hemos tenido un pequeño signo de esperanza: la última señora desplazada, aún en el centro porque estaba embarazada, ha dado a luz a un niño llamándolo Emmanuel, 'el Dios con nosotros', como el Niño Jesús", recuenta don Gavioli y también añade: "Celebramos la Navidad como de ordinario; lo extraordinario, y damos gracias al Señor, es el haberlo podido hacer, con gran alegría, en un clima de guerra y de inseguridad".

Publicado el 02/01/2013